

LA ENERGÍA COMO BASE DE LA ACTUACIÓN

El director francés Jacques Copeau, cuando ya era viejo, decía que el trabajo teatral le parecía, a fin de cuentas, un derroche. Decía: para ser un buen actor o una buena actriz sirven el ingenio, el celo, la perseverancia y el rigor que se necesitan para hacerse santo. Entonces, ¿por qué no hacerse santo en vez de actor?

Casi cuatro siglos antes había resonado una pregunta semejante en un camino de La Mancha. Era Sancho Panza quien preguntaba a Don Quijote: si lo mejor que se puede hacer es ser un santo, ¿por qué tantos sacrificios y tantos esfuerzos para ser un caballero? Santos y caballeros son lo mismo, respondió Don Quijote.

Santos y caballeros, soñadores con los ojos abiertos, somos todos los que estamos hoy aquí para compartir estos cinco días de trabajo. Nuestros sueños nos han traído hasta Infiesto, porque los sueños tienen historia, nacen de una profunda necesidad.

La necesidad de compartir con todos vosotros nuestra pequeña experiencia, la necesidad de enseñar aquello que se quiere aprender, la necesidad de aprender a comprender, nos unió aquí por primera vez hace diez años. Y diez años, lo sabemos todos, en la vida de un ser humano no es casi nada, pero en la vida de un grupos de teatro, de una experiencia teatral, es casi toda una vida. Y de todos los que comenzamos aquel experimento teatral, pionero en Asturias, solo quedamos tres, Manuela Caso, Lucas Trapaza y yo. A quienes nunca agradeceré lo suficiente ser dos grandes soñadores, dos grandes maestros y, sobre todo, dos grandes amigos. Y también, en este largo recorrido, siempre ha estado a nuestro lado El Prial y el Ayuntamiento de Piloña. Sin ellos nuestro sueño tal vez hubiese quedado solo en eso, en sueño.

Soñabamos con crear un espacio donde, al menos una vez al año, pudiésemos encontrarnos para compartir teatro, experiencia, vida. Soñabamos con un espacio y un tiempo, como algunos que habíamos visto – pues habíamos asistido como alumnos o sabíamos que existían por europa – espacios de auténtica reflexión sobre el hecho teatral. Nada de operaciones triunfo, sino auténticas Universidades del teatro. Y muchos nos decían: ¡Estáis locos! ¡No va a venir nadie! ¡No sois tan importantes! ¡Eso está muy bien en Dinamarca, pero aquí! Palabras, palabras.... que diría Hamlet, nuestro querido compañero de la edición del 2007.

Y aquello que nació como un sueño se convirtió con el paso del tiempo – ¡diez años ya! – en una de los cursos – me gusta más decir encuentros – mas solidos y serios, y con más proyección de futuro, del teatro español.

Y aquí estamos, diez años después, sin duda más viejos y cansados, incluso malheridos, pero más llenos de experiencia, de conocimientos y de ganas de compartir.

Y estamos aquí para enfrentarnos a uno de los temas capitales de la actuación: la energía. Tal vez no sepamos como definirla, pero cuando vamos al teatro percibimos rápidamente el actor que tiene energía y el que no la tiene. Y unida a esa energía va también su presencia: el actor que no podemos dejar de mirarle o el actor que nos resulta totalmente indiferente.

¿Y donde está el secreto de esa energía? ¿En la voz y su capacidad de llegar a todos los espectadores? ¿En los pies? ¿En la pelvis? ¿Incluso en el sudor? ¿Se aprende o forma parte de eso que llamamos talento?

Si el edificio actoral no se construye sobre el cimiento de la energía, el primer viento, tsunami o terremoto, tirará por tierra toda interpretación, convirtiéndola en únicamente en palabras, palabras.... *Pensar con el cuerpo para existir como actriz*, dice Julia Varley, actriz del Odin Teatret de Dinamarca, O dicho con sus propias palabras: *La presencia escénica como un cuerpo que respira y cuya energía se mueve. Una actriz es orgánica cuando la energía, o sea, la respiración de las células, fluye en todo su cuerpo.*

Definir lo que no tienen nombre, pero visible para el espectador, medible para el actor, esa va a ser nuestra tarea durante estos cinco días. Estudiar, analizar y construir – o reconstruir – las bases energéticas sobre las que se construye toda actuación. Ese cimiento preexpresivo que nos permita luego desplazarnos por las diferentes expresiones. Pues, no lo olvidemos, los principios son comunes, pero no los resultados estéticos.

Y un año más, y ya van diez, sabemos que el teatro no pasa, ni en Asturias ni el resto de España, por sus mejores momentos: crisis económica, falta de trabajo, desidia administrativa, falta de creatividad, desaliento, ausencia de horizontes. Por eso, ante este panorama, vuestra presencia aquí tiene aún un mayor sentido para mí, pues vosotros representáis el futuro, no formáis parte de *la cultura del naufragio* que tan a menudo impregna el teatro español. Vosotros, con vuestra presencia en estos X Encuentros, dais sentido al valor de resistencia cultural que aun tiene el teatro, a su valor ético, que nos enseñaron los maestros del siglo XX, sois el teatro del futuro y su victoria.

Por eso, la pregunta que todos los años me hago, y ya van diez, - ¿Por qué estos jóvenes actores cruzan medio mundo para venir a los Encuentros en el Norte? – este año resuena en mí con más fuerza y responsabilidad. ¿Seremos capaces de estar a la altura de sus expectativas? ¿Tenemos aún algo que transmitir? ¿Nos quedan todavía fuerzas?

Y solo encuentro una respuesta posible: ¡seguir trabajando!, ¡seguir trabajando! ¡trabajando!

Dice Peter Brook: *El objeto de los ejercicios de adiestramiento de los actores durante los ensayos es siempre el mismo: alejarse del teatro mortal. La finalidad es llevar al actor una y otra vez a sus propias barreras, a los puntos donde desarrolla una mentira en lugar de la verdad recién encontrada. La finalidad de un ejercicio de adiestramiento es reducir, estrechar más y más el área personal hasta que quede revelado el origen de una mentira. Si el actor es capaz de encontrar y comprender ese momento, quizá pueda abrirse a un impulso más profundo, más creativo.*

Dice Julia Varley, actriz del Odin Teatret de Dinamarca: *Todo entrenamiento es aprendizaje, adiestramiento, trabajo sobre sí mismo, preparación, meditación activa, gimnasia, una disciplina física y mental, un proceso de integración a un ambiente, un refugio, una competición consigo mismo y con los otros. En suma, un espacio subjetivo para descubrir y descubrirse.*

Estas palabras de Peter Brook y Julia Varley nos indican la ruta que debemos seguir en la travesía de los **X Encuentros en el Norte**. Un camino que nos llevará a lo más profundo de nosotros mismos para encontrar, también dentro de nosotros, lo más creativo, eso por lo que realmente merece la pena hacer teatro, llegar a ser actor, aspirar a ser artista.

Pero os lo advertimos, un año más no intentaremos facilitaros el trabajo, no intentaremos reducir os dificultades, sino que os pondremos cada día más problemas, haciendo vuestra tarea cada vez más difícil, pues estamos convencidos que solo así se pueden superar los automatismos y estereotipos del “seudo realismo de lo cotidiano”, como lo llamó Grotowski, y llegar así –mediante el esfuerzo y el empeño – a una forma de expresión más personal e interesante. La enseñanza, en el teatro, no puede ser otra que la de la *vía negativa*, es *decir, aprender lo que no hay que hacer*, pues lo que hay que hacer no se puede aprender.

Como dice Jacques Lecoq, “*no se trata de transmitir un saber idéntico, sino de intentar comprender juntos, de encontrar entre el alumno y el maestro un nivel más elevado que haga que el maestro diga a sus alumnos cosas que nunca hubiera podido decir sin ellos y que suscite en los alumnos, a través de sus ansias y su curiosidad, un conocimiento*”.

Dejando de lado el contexto de donde provenimos vosotros y nosotros, sabemos que podemos dialogar en un espacio común, el espacio del proceso creativo del actor, con un diálogo mudo, sin palabras, a condición

de que ambos reflexionemos sobre nuestra propia experiencia, aquí y ahora, a condición de que vosotros y nosotros sigamos siendo santos y caballeros, soñadores de que otro teatro, igual que otro mundo, es posible.

Y por eso cada año tengo que deciros lo mismo, que estos Encuentros no son un curso al uso donde se vendan recetas o formulas magistrales, un año más tengo que recordaros que pretendemos que esto no sea un curso más, sino una *experiencia teatral*. Si lo conseguimos o no tendréis que decírnoslo vosotros el último día, pero podéis estar seguros que nosotros vamos a intentarlo con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro saber.

Y para intentarlo este año, además de con Manuela Caso y Lucas Trapaza, fundadores de estos Encuentros, contamos nuevamente con Margarita Rodríguez, profesora de la Escuela de Teatro de León, y compañera teatral desde hace 30 años. Con el actor y director portugués Zé Paredes, director del Aula de Teatro de la Universidad de La Coruña, y compañero de mis trabajos teatrales en Galicia, y con la actriz, pedagoga, estudiosa y crítica teatral argentina Cecilia Hopkins, lo que significa un autentico lujo, dada su experiencia e importancia en el teatro argentino.

Y un año más, quiero dar las gracias al Ayuntamiento de Piloña y al Colegio el Prial, pues sin su colaboración estos Encuentros no podrían realizarse.

Quiero, por ultimo, recordar hoy aquí a Julio Rodríguez Blanco, recientemente fallecido, y dedicarle a él estos X Encuentros. Julio no solo fue un gran amigo, sino un colaborador, asesor y crítico permanente del Teatro del Norte desde su creación. Además en todas las publicaciones donde escribió, Pípirijaina, El Público, Primer Acto, La Ratonera, defendió con uñas y dientes el teatro que se hacia en Asturias y siempre lo consideró al mismo nivel que el resto del teatro que se producía en otras regiones españolas. Para Julio nuestro recuerdo y todo nuestro cariño.

Finalmente anunciaros que esperamos volver a juntarnos nuevamente en Infiesto el próximo año, si la crisis no se vuelve interminable y el cambio climático nos devora el verano. Ahora ya solo me queda daros las gracias a todos por venir a esta vuestra casa no solo desde Asturias, sino desde Andalucía, País Vasco, Madrid, Galicia, Castilla-Leon y Argentina.

Sin más, feliz estancia en Infiesto y buen trabajo.

Agosto 2008